

LA VETERINARIA ESPAÑOLA,

REVISTA PROFESIONAL Y CIENTIFICA.

(CONTINUACION DE 'EL ECO DE LA VETERINARIA')

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20, Y ÚLTIMO DE CADA MES, EN COMBINACION CON UNA BIBLIOTECA DE OBRAS ESCOGIDAS DE LA CIENCIA.

PRECIOS DE SUSCRICION. Al periódico y á las obras en Madrid, un mes 6 rs.; tres meses en provincias, 18 rs. (ó 42 sellos de franco); un año en Ultramar 90 rs., y 100 por otro en el extranjero. A una sola publicacion, los dos tercios del precio señalado en cada punto; solo se admiten sellos de los puebllos en que no hay giro; y aun en este caso, abonado siempre á razon de 14 sellos por cada 6 rs.

PUNTOS Y MEDIOS DE SUSCRICION. En Madrid, en la Redaccion, calle del Pez, núm. 8, 2.º segundo. En provincias, por conducto de corresponsal ó remitiendo á la Redaccion, en carta franca, libranza sobre correos ó el número de sellos correspondiente.

ADVERTENCIA.

Para evitar abusos, que siempre desvirtúan el objeto de las buenas disposiciones adoptadas, prevenimos á los alumnos de las Escuelas que la rebaja hecha en el precio de la **PATOLOGÍA Y TERAPÉUTICA DE M. RAINDARD** para los escolares que quieran poseer tan importante libro, regirá solamente hasta el mismo dia en que se dé por terminado el curso académico actual en nuestros Colegios.

ACADEMIA CENTRAL ESPAÑOLA DE VETERINARIA.

Sesion del 17 de marzo de 1861.

Presidencia del señor Llorente.

Abierta á las ocho y media de la noche, con asistencia de los señores Llorente, Gati, Borredá, Bosque, Perez Bustos, Millan, Roca (D. M.), Roca (D. A.) y Gallego, se leyó el acta de la anterior, que fue aprobada.

Fue declarado socio de número don Pedro Benito Agudo, veterinario de primera clase y residente en Madrid.

Entrando en la orden del dia, el Secretario leyó el Proyecto de solicitud, pidiendo á S. M. la Reina la aprobacion del Reglamento formulado por las Academias, y fue aceptado sin discusion por unanimidad de votos.

Ocupó después el Secretario la atencion de la Aca-

demia con la lectura de todos los documentos relativos al caso de intrusion, denunciado por el mismo en la sesion ultima; y enterados minuciosamente los señores socios de cuantas disposiciones y acuerdos han mediado en el asunto; hallando contradictorio el texto con el espíritu de la Real orden de 3 de julio de 1858, puesto luego parece destruir; y atendiendo á que en el **Proyecto de Reglamento** se ha resuelto de una manera definitiva la cuestion de atribuciones entre las diversas clases de profesores que ejercen la totalidad ó parte de la ciencia veterinaria; se acordó, por unanimidad tambien, esperar el resultado que haya de tener el Proyecto, para, caso de no ser aprobado, solicitar del Gobierno de S. M. todas las reformas parciales en que la Corporacion juzgue prudente interponer sus súplicas.

Con lo que se levantó la sesion.—*El Secretario,*
L. F. GALLEGO.

VARIAS CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ZOOTECNIA.

(Continuacion.)

Monta.

La monta ó salto, mirada con indiferencia hasta el dia, es sin disputa la parte más esencial de la zootecnia. Desde muy antiguo se tiene la preocupacion de marcar las hembras que han de cubrir los machos, sin tener en cuenta la constitucion, temperamento é idiosinerasia, alimentos, clima, localidad, etc., etc. Un caballo podrá cubrir diez yeguas al dia, y otro no podrá con dos, hallándose en las mismas circunstancias locales; y sin

embargo, se ha prescindido de esta verdad, y se ha hecho una regla general para todos.

A tres métodos diferentes podremos reducir la monta: natural, artificial y mixta. Es natural, cuando caballos y yeguas están mezclados en los pastos para que se reproduzcan con entera libertad, sin que se intervenga en sus actos. Esta clase de monta, que existe en algunos puntos de la Península, no puede ser adaptable á todas las provincias de España, por carecer de prados naturales y artificiales, pero sería muy conveniente que, en las provincias en que se practica este método, suprimiesen el caballo que llaman repaso, que suele ser viejo, flaco y de malas formas.

La monta artificial es la más absurda que se conoce, es la oposicion á la naturaleza: se trata á estos seres (en España, que es en donde exclusivamente existe) como si careciesen del don de eleccion para un acto tan importante.

Si es indudable el progreso en todos los ramos del saber humano, tambien lo es el abuso que se fomenta á la sombra de ese mismo progreso, abuso que es muy perjudicial á ciertas y determinadas ciencias, como á la que tenemos la desgracia de perlenecer.

Los gobiernos utilizan los conocimientos de los hombres para aquello á que se han dedicado: al veterinario, después de estudiar sus correspondientes y profundas materias, después de haber adquirido una multitud de conocimientos en agricultura y ganadería, se le pospone, ó no se le hace caso, y la cria, mejora y propagacion del caballo y los animales útiles al hombre, que es lo que se llama zootecnia, es dirigida por personas extrañas á la ciencia. Cuando los gobiernos atienden más á las ciencias que á los embates de los partidos políticos; cuando atienden á nuestras degeneradas razas, degeneradas solo por la impericia de ciertos hombres de todas las provincias de España; cuando sustituyan estas personas con profesores veterinarios, obtendrán el resultado que desean.

La monta mixta es la más útil de todas y la que está más en relacion con la naturaleza y el arte. Consiste en circunvalar una porcion de terreno con tablas ó maderos de 4 metros de altura, en medio ó cerca de los pastos; estos espacios cerrados, de 200 piés de latitud y lo mismo de longitud, serán tantos cuantos sean los caballos reproductores; las tablas que formen el circuito estarán colocadas en disposicion que dejen muchos agujeros más ó menos grandes; la puerta de entrada quedará de manera que se abra facilmente por la parte exterior y se cierre con facilidad ella sola; en el centro y en sentido opuesto, habrá dos ha-

bitaciones pequeñas, una al Mediodia y otra al Norte: la primera con la puerta de entrada al interior del terreno circunvalado, servirá de cuadra al caballo, y en ella habrá continuamente pienso y agua; la segunda tendrá su entrada por la parte exterior, y en su fondo un ventanillo con cristal, por donde un palafrenero observará al caballo, reseñando en un libro á propósito, las yeguas que ingresen y poniendo á continuacion los actos copulativos de cada una.

Las yeguas estarán pastando en sus inmediaciones; y de este modo las que se hallen en celo, guiadas por el oido y el olfato, no dejarán de buscar el objeto de su amor. Por los agujeros del círculo se podrán ver y oler, la yegua por la parte de afuera y el caballo por la interior; se excitarán sus deseos, y se hará más vital el acto reproductor. Como la pueria de entrada ha de estar en tal disposicion que sea fácil abrirla por la parte exterior, al llegar á ella, la yegua la abrirá con la cabeza y entrará.

Quando hayan consumado el acto de la cópula, y caballo y yegua se marchen cada uno por su lado, el mozo ó palafrenero entrará en el círculo y sacará la yegua á pastar. Este es el método que debiera adoptarse: porque con él se coarta la accion libre de los seres, estando estos en completa libertad al propio tiempo, se evitan los combates de los machos reproductores, tan generales en los meses del celo; y no quedan tantas yeguas vacías, en razon de que pueden elegir el macho que les agrada, llevándole al sitio que desean (pues es ley de todos los seres buscar la soledad).

Caballo árabe.

Los árabes conservan con gran enidad y desde tiempo inmemorial, los nombres de sus caballos; conocen sus generaciones, parentesco y genealogia, diferenciando las razas con denominaciones diversas y distinguiéndolas en tres clases.—La primera, de caballos nobles, de raza pura y más antigua.—La segunda, de caballos de raza antigua, pero que se han mezclado con otra desigual.—La tercera, de caballos comunes, y que venden á más bajo precio.

Las yeguas de la primera clase siempre son cubiertas con padres de la misma calidad; este acto se ejecuta en presencia de testigos, que dan un certificado del hecho, firmado y sellado ante el secretario del Emir, en donde se expresan los nombres del caballo y yegua con su genealogia; y cuando paren las yeguas se vuelven á llamar testigos para la formacion de otro instrumento, en donde de conste la nobleza del recién nacido, con expresion del dia de su nacimiento.

Con el caballo árabe, modelo del caballo corredor, han mejorado sus razas todas las naciones. Es el más útil por la elegancia, firmeza, excelente forma, soltura, rapidez y sobriedad. Distingúese por su cabeza cuadrada y frente ancha; que demuestra su inteligencia; ojos grandes y vivos, mirada expresiva, orejas pequeñas, nariz amplia y abierta, cuello de ciervo, crines largas y finas, articulaciones voluminosas, enjutos y limpios los corvejones, cascos pequeños, cola alta, vientre poco abultado.

La segunda raza que los árabes no aprecian tanto, ofrece los caracteres siguientes: cabeza no tan fina y ligera como en los caballos nobles, cuello menos desprendido y más fuerte, crines menos sedosas, cruz más baja, vientre más amplio, grupa redondeada, extremidades más cortas y, en general, formas más ordinarias.

Como es tan ventajoso dar caballos extranjeros (de raza superior) a las yeguas del país; como se originan tantos perjuicios de cubrir las hembras por machos de sus mismas razas, si estos son inferiores en las cualidades de conformación que se buscan, sería de mucha utilidad que nuestras mejores yeguas andaluzas y extremeñas fuesen cubiertas por caballos árabes de la primera y segunda categorías; estableciéndose casas de monta, de caballos corredores, en todas las provincias del Mediodía, y á pocos años tendríamos una raza de caballos ligeros de silla, que pudieran competir con los mejores ingleses. Mas, para este resultado, se necesita constancia, algún estipendio y auxilio del arte zootécnico; tres condiciones que es muy difícil llenar en España.

Dice Bulon que, para tener hermosos caballos finos, se prefieran las yeguas españolas y las italianas, y para caballos de coche, las inglesas y normandas; pero que, siendo buenos los padres, las yeguas de todos los países podrán dar hermosos caballos: con tal que ellas mismas sean bien hechas y de buena raza; pues, si han sido engendradas por un mal caballo, serán malas, por lo común, los potros que produzcan. — Nosotros podremos afirmar *a priori*, que los caballos nacidos y criados en terrenos calidos y secos, son sobrios, ligeros y vigorosos, de pierna nerviosa y enjuta, con el casco duro; y que, por el contrario, todos los que se crían en lugares húmedos y en pastos groseros, por muy sustanciales que sean, tienen la cabeza gruesa y pesada, cuerpo grande, piernas cargadas, casco voluminoso y desparramado. Por lo demás, es regla general en esta especie de animales, como en la especie humana, que la progenitura sale ordinariamente parecida á los ascendientes

paternos ó maternos, con la diferencia de que, en los caballos, la hembra parece que no contribuye tanto á la trasmisión hereditaria: el producto de la mujer suele salir más parecido á ella que el potro á su madre; y cuando tiene lugar la semejanza de este último con la yegua, ordinariamente hay que referirla á las partes anteriores del cuerpo, á la cabeza y al cuello.

(Se continuará.)

FELIPE N. SANCHO.

CABAÑA MODELO.

Nuestro amigo y colaborador el señor don Agustín Sardá y Llavería, ha publicado en *El Museo Universal* un bonito artículo, que trascribimos con el mayor gusto para que nuestros lectores puedan formar una idea de lo que es esa Cabaña modelo, encomendada á la Asociación general de Ganaderos, y que, según se dice, va á ser patrocinada por el Gobierno. No se crea, sin embargo, que la Cabaña en cuestión es un establecimiento que indica de una manera precisa nuestros progresos en Agricultura y en Zootecnia; pues, antes de fallar en el asunto, se necesita haber recorrido las diversas provincias de España; y solo así y después de haber pesado concienzudamente las condiciones sociales y climatológicas en que se desarrolla la producción animal y vegetal de cada país, es posible conocer los defectos y proponer reformas bien fundadas. Decimos esto, porque no sería muy fácil enmendar la marcha que se sigue, v. gr., en varios puntos de Valencia, Alicante y Murcia; por que no puede menos de admirar á toda persona instruida los adelantos magníficos de la Granja modelo de Figueras; porque la conducta observada por los dignos señores que componen el Instituto catalán agrícola de San Isidro (en Barcelona), merece servir de ejemplo, en sensatez, ilustración y buen deseo, á cuantos se interesan por el aumento de nuestra riqueza nacional: etc., etc.

A la Cabaña modelo le falta todavía muchísimo para llegar á ser lo que conviene; y aunque lo esperamos todo de la probidad é inteligencia de los señores á quienes está encomendada, y de la protección que intenta dispensarla el Excmo. Sr. Ministro de Fomento, vemos con dolor que adolece de vicios radicales, que probablemente no se habrán tomado en consideración. — He aquí como se expresa nuestro amigo:

L. F. GALLEGO.

«Para todos los que conocen las condiciones climatológico-topográficas de nuestro país, es una verdad incontestable, que las industrias agrícola y pecuaria deben ser el objeto preferente de los estudios del hombre que se dedique á conocer los elementos de producción y de riqueza. Quizá ninguna nación debe esperar tanto de la agricultura y la ganadería como España. Nuestro sue-

lo, por la variedad de regiones y la diversidad de circunstancias meteorológicas, puede producir plantas de casi todos los climas y animales de muchas zonas.

No se crea, sin embargo, que la riqueza brota espontáneamente de la tierra. Hay muchos que, ensalzando las favorables condiciones del suelo de España, han creído que cual otra tierra de promisión, bastaba arrojar al acaso la semilla, para que diera abundantes y delicados frutos. Nacion hay, la Inglaterra, por ejemplo, que con un suelo muy inferior al nuestro produce sin embargo mucho mas que el español. La causa debe buscarse en el trabajo y la inteligencia del cultivador. ¿Por qué muchas de nuestras provincias no ven prolongarse su primavera durante mas de la mitad del año? Es porque no tienen mas aguas que las que el cielo les envía, es porque carecen de canales de riego que, variando el curso de los rios y robando al mar las aguas que de continuo absorbe, las esparzan por los campos fertilizando comarcas hoy poco menos que infecundas.

Hay, sin embargo, otra causa, tan grande como la que hemos apuntado, del atraso de nuestra agricultura. Los abonos, que son el alimento de los vegetales, que son, digámoslo así, el receptáculo de donde estos extraen la primera materia para su formación, escasean mucho entre nuestros agricultores; mas ¿es porque carezcan de medios para proporcionarlos? De ninguna manera. El ganadero posee con exceso los estiércoles que echa de menos el labrador. La union de la agricultura y la ganadería ha de ser la palanca que devante nuestra producción; mas, por desgracia, todavía hablamos de industrias agrícola y pecuaria, todavía distinguimos entre los intereses del ganadero y los del agricultor. No hay sin embargo mas industria que la de los campos, ni mas intereses que los del hombre que cultiva la tierra para alimentar sus ganados y alimenta ganados para estercolar sus tierras. Cuando alcancemos esa era de union y de armonía entre intereses que jamás debieron separarse, la producción de nuestro suelo será inmensa.

Por fortuna hay ya en algunas provincias establecimientos creados para encaminar a nuestro país por esa senda. Uno de ellos, acaso el mas importante, es la Cabaña modelo. Creada hace algunos años y establecida en las posesiones del Real Patrimonio del Escorial, no dió por de pronto todos los resultados que era de esperar. Es indudable, que la causa de este mal fué el haber limitado su objeto, casi exclusivamente á la cria del ganado sajón. Hoy no es ese su único fin. Comprendiendo la presidencia de la Asociación general de Ganaderos, á cuyo

cargo corre hace dos años la dirección de la Cabaña, las verdaderas necesidades de nuestra ganadería, ensanchó la esfera de sus trabajos de explotación.

Los ganaderos ilustrados de Europa observan hace algunos años un fenómeno importante: el predominio que las razas lanares llamadas de carnes van tomando sobre las razas de lana fina. La iniciativa de este cambio, como la de casi todos los que tienen en zootecnia una gran importancia práctica, pertenece á los ganaderos ingleses. La Inglaterra ha llevado la raza merina á la Oceanía y al Cabo. Las Américas españolas la poseen tambien. Las lanas, pues, de esas remotas regiones hacen una gran concurrencia á las europeas, concurrencia que cada dia irá en aumento; en este caso ¿qué les queda que hacer á nuestros ganaderos? Fomentar las razas de carne, que dan tambien ricos productos en lanas, tanto mas, cuanto que las necesidades, todos los dias crecientes, de la civilización modifican notablemente el régimen alimenticio exigiéndolo cada vez mas nutritivo.

De aquí que tan pronto como la Asociación de Ganaderos tomó á su cargo la Cabaña, limitase la cria del ganado sajón introduciendo en cambio razas extranjeras perfeccionadas, la Dishley primero, para mejorar nuestras razas manchega y aragonesa haciéndolas mas aptas para el cebo y mejorando á la par sus lanas, mas no en el sentido de las lanas alemanas, sino en pro de las lanas largas, de las lanas estambrereras, que son, permitásenos la frase, *lanas para todos*, porque las finas, como la sajona y la merina perfeccionada, no pasan de ser objetos de lujo. No se crea tampoco que haya abandonado la producción de esas lanas. Ha conservado un corto rebaño de ovejas sajonas. A no haberlo hecho, hubiera olvidado que, hoy por hoy, nuestros mejores rebaños son de merinos trashumantes y estantes.

Tampoco está circunscrita la misión de la Cabaña modelo al ganado lanar. Así el vacuno como el caballar, de cerda y cabrío son objeto de su estudio. La aclimatación de las cabras de Angora, que rinden con su lana ó pelo, como tambien se le llama, un rico producto, se sigue con perseverancia.

El objeto de la mejora en el ganado vacuno es la formación de una buena raza lechera que seria de una gran importancia para la capital, tanto por la leche en si, como por los ricos productos que con ella se elaboran. Trátase en el ganado caballar de la formación de una buena raza de tiro y en el ganado de cerda de conseguir razas emulas de esas inglesas tan precoces como ricas en sus rendimientos.

Así, pues, la Cabaña modelo se divide hoy, según las clases de ganado que posee, en cinco secciones.

SECCION PRIMERA.

GANADO LANAR.

Esta sección se subdivide en dos grupos:

El primero comprende las razas extranjeras aclimatadas ya ó que tratan de aclimatarse con objeto de producir sementales para perfeccionar nuestras razas indígenas. Este grupo comprende la raza electoral-sajona, ya aclimatada y cuyos sementales sirven para afirmar nuestras razas merinas. Muchos ganaderos españoles han conseguido con los sacados de la Cabaña llevar la finura de sus ganados á un punto muy notable.

También pertenecen á ese grupo la raza inglesa Dishley, originaria del condado de New-Leicester, cuyo nombre lleva también, y la raza de la misma nación, conocida con el de South-Down delo de las montañas donde se cria. La primera es de lana larga; gran volumen, mucha disposición para el cebo y acaso el tipo de las razas de carnicería, destinada á mejorar nuestras razas *bastas*. La segunda es de lana corta, de menor volumen que la anterior, aunque grande también, pero que le lleva la ventaja de ser más rústica y por tanto de mucha más fácil conservación.

Completa el primer grupo de la primera sección la raza francesa de lana sedosa, llamada de Mauchamp por haber sido en la granja de ese nombre donde Mr. Graux formó esa raza no hace todavía un cuarto de siglo, con merinos originarios de España. Su lana, por el brillo, la suavidad y finura se asemeja mucho á la cachemira, teniendo sobre esta la ventaja de que carece de percañinos ó pelo castaño.

En el segundo grupo están comprendidas las razas nacionales merina, manchega, aragonesa y churra. Las ovejas de la primera proceden de la antigua cuanto renombrada cabaña Curiel, y se destinan por mitad á la cruce con los carneros New-Leicester y con los de Mauchamp Graux. Las segundas se cruzan con los carneros Dishley ó New-Leicester. En Andalucía, en Estremadura, en la Mancha y en Aragon se conocen ya los mestizos de estas razas procedentes de la Cabaña que han ido á cruzarse con los ganados de esas provincias.

SECCION SEGUNDA.

GANADO CABRIO.

En esta sección está comprendido un corto rebaño de cabras de Angora. Aunque quizá hayan degenerado algo del tipo primitivo, creemos que prodigándolas algunos cuidados, podrán mejorarse mucho; podemos por lo menos asegurar que las

muestras de lana ó pelo, tanto en sucio como lavada e hilada, que hemos visto en la última exposición industrial de Barcelona, son inferiores á las que poseemos de la Cabaña modelo.

SECCION TERCERA.

GANADO VACUNO.

Comprende nuestra raza estremeña y algunos ejemplares de razas extranjeras como la inglesa, suiza, escocesa y holandesa. El toro es de raza holandesa y reúne muy buenas condiciones; sin embargo, será sustituido muy pronto con un toro inglés que reúne todos los caracteres que deben distinguirse al padre de una raza de cebo, tan precoz como voluminosa. Hay compradas también, aunque todavía no han llegado á la Cabaña, unas magníficas vacas inglesas.

SECCION CUARTA.

CONSEJERIAS A DOX ANTONIO IGLIASAS

GANADO CABALLAR.

El ganado caballar existente hoy en la Cabaña, vale poco. Consiste en algunas yeguas de poca alzada y de no muy buenas condiciones. Sin embargo, desde que el señor marqués de Perales dirige con tanto acierto la Cabaña, se les ha echado un caballo procedente de Aranjuez, gracias al cual, hay ya algunas potras muy superiores á las madres. Mas como el verdadero objeto es, como hemos dicho antes, hacer una buena raza de tiro, existen ya en Madrid con destino á la Cabaña algunas yeguas y un caballo traídos del extranjero que reúnen para ese fin excelentes cualidades.

SECCION QUINTA.

GANADO DE CERDA.

Hoy posee la Cabaña dos razas inglesas, la una de poca alzada y de desarrollo algo tardío, pero que se mantiene con una gran facilidad; la otra voluminosa, muy precoz y de fácil cebo. Se hacen estudios sobre ambas para ver cuál es más económica, cuál rinde más producto, que no está toda la cuestión en obtener un ganado de gran volumen, sino en obtenerlo con poca alimentación.

No se limitará la Cabaña á los ganados que tan ligeramente hemos apuntado. Todos los días se aumentarán según lo exijan las necesidades de nuestra ganadería y lo permitan los recursos de que hoy dispone. Ahora mismo se está haciendo un nuevo edificio con todas las dependencias necesarias para encerrarlo de ganados, almacenes, habitaciones para los empleados, etc., etc., en el centro de una de sus

dehesas á cinco kilómetros del Escorial, casi en la falda del Guadarrama.

La parte puramente agrícola recibirá muy pronto un nuevo impulso. Todo, pues, hace creer que la Cabaña modelo está destinada á ser un establecimiento nacional y uno de los mas poderosos elementos de mejora para nuestra industria agrícola-pecuaria. Así tambien nos lo hace creer la parte que el Gobierno ha tomado desde 1.º de año en el desarrollo de la Cabaña. El ministro de Fomento ha contraído el compromiso con la Asociación de Ganaderos y la casa Real de repartir á las provincias todos los sementales que la Cabaña vaya produciendo, y en cambio de esto contribuirá poderosamente á su entretenimiento.

AGUSTIN SARDÁ Y LLAVERIA.»

CONTESTACIONES A DON ANTONIO IGLESIAS.

REMITIDO SEGUNDO.

Viceversa, ó sea, otro consejo á los alumnos.

Hay periódicos que suenan como un órgano desentemplado, y cuyos tonos, en lugar de vibraciones sonoras, no son más que el ruido ocasionado por el garra-pateo de una pluma ignorante y apestosa, como descarnados y zafios deberian ser los dedos del que tocara con gusto aquel instrumento. Por manera que, siempre que en publicaciones de una ciencia encontremos artículos que tienden á deshonrar la ciencia misma; cuando en las líneas que desgraciadamente ocuparian; hallásemos bien pintado el espíritu de abyeccion y retroceso; cuando saltara á los ojos la intención perversilla con que habrian de estar trazados; entonces no podriamos menos de acordarnos del órgano ruidoso y escupir en la frente al organista.

Periódicos hay tambien que hacen el bobo admirablemente; que se ponen ellos mismos en ridiculo; y que tienen redactores hipócritas, capaces de medrar en todo tiempo, de bailar á todos sonos y de cubrirse el rostro con una infiel careta, que les hace al fin traicion dejando manifiesta su asquerosa faz.

Ni tampoco faltan hombres afeminados y rastrosos que se dedican á lo que se llama hacer la corte, á servir de pantalla, de monote, á ciertos falsos, pero encumbrados apóstoles, dando así margen á que los malos continúen en sus *fazañas*, reverenciadas y enaltecidas constantemente por los aduladores y torpes secuaces de semejantes protagonistas de los dramas sociales.

Pero todo esto sucede entre esa multitud de seres ambiciosos y sin dignidad ni sentimientos nobles que

pululan en la sociedad humana, considerada en general. Que, en Veterinaria — ¡hasta con orgullo podemos decirlo! — nunca tuvo lugar un espectáculo parecido. Lo que no es extraño: porque nuestra pobre clase está tan abatida, tan desgraciada se mira y se contempla, que ni por las mientes ha pasado siquiera á ninguno de sus hijos la osadía de tiranizarla y de beber su sangre como los vampiros para alimentarse de su cadáver. No falta más en Veterinaria que una suerte próspera, venturosa, para enaltecernos y brillar en el trono de dichas conquistadas; que lo que es buena fé, abnegacion, compañerismo, desinterés y aún verdadero amor de confraternidad sincera, todo esto resplandece, sin ningún género de duda, ante los ojos del que no sea ciego, del que quiera percibir la luz del claro dia.

Es, pues, innegable (y nosotros lo creemos firmemente) que el señor don Antonio Iglesias, en su consejo á los alumnos, ha procedido con el mejor deseo, con el deseo de ilustrarlos, de despreocuparlos, de arrancarlos de una senda, que equivocadamente pudieran seguir. Y en este terreno de apreciacion justa de los hechos, en el terreno de la formalidad y de buena correspondencia entre profesores que visten un mismo uniforme (el uniforme de la postergacion y de las ilusiones perdidas, de los desengaños experimentados), es en el que vamos á contestar sucintamente al señor don Antonio, ó lo que viene á ser lo mismo, á aconsejar á nuestra vez á los alumnos.

Los alumnos de nuestras Escuelas veterinarias necesitan, ante todo, instruirse sólidamente en las materias preliminares que irremediamente necesitan saber, si no quieren después, cuando estén en medio de su carrera, encontrarse incapacitados para comprender las explicaciones más sencillas de sus maestros, y más tarde, cuando sean profesores, en la imposibilidad de alternar con otras gentes, que no sean lacayos y cocheros. ¿De qué sirve, por ejemplo, á los alumnos que hayan presentado certificaciones falsas de haber cursado Aritmética, Algebra y Geometria, el ardid que emplearon para ingresar en primer año de Veterinaria? Cuando lleguen a tener que interpretar la fórmula más simple de la Física; cuando les hablen de exponentes y de coeficientes en la notacion química, ó de las formas primitivas y derivadas, de ángulos planos, de ángulos sólidos, de poliedros, etc., etc., en Cristalografía; cuando en Zootecnia, vayan á hacer alguno de los muchos cálculos que se ofrecen sobre sustitucion de raciones; sobre equivalentes alimenticios químicos y prácticos, sobre produccion comparada de los animales en tal ó cual destino, en tal ó cual industria ó ejercicio; cuando, en Patología pretendan estudiar el valor que arrojan varios datos estadísticos referentes á la proporcion que existe entre las victimas de una enfermedad y las de cualquier tratamiento preconizado ó combatido; cuan-

do, en Fisiología, les prediquen acerca del mayor ó menor crédito que merecen las doctrinas craneoscópicas, con sus ángulos, áreas, circunvoluciones, etc., y no quieran confundir la palabra *área* con *aires*, no obstante que en francés *aire* signifique *área*; cuando, en Cirujía y en Anatomía, oigan expresarse á cada instante en lenguaje geométrico; cuando, todo esto les suceda, con otras mil y mil dificultades que podríamos citarles, una reflexion y un propósito, es lo único que bullirá en sus cabezas: conocerán que están perdidos en sus estudios; y resolverán marchar adelante, sepan ó no sepan, y venga lo que venga. Mas que no lo olviden; así principia á distinguirse el cicismo en la juventud; cicismo que algun día habrá de convertirse en envidia y aversion hácia todas las personas positivamente ilustradas. Cuanto dejamos probado respecto al estudio de las Matemáticas, es aplicable á otros varios conocimientos literarios y científicos que deben poseer.

No seremos nosotros quienes aconsejen á los alumnos que desprecien la enseñanza del herrado. Conocemos muy de cerca á la profesion, con todas sus penalidades y disgustos, y nos consta que el herrado es todavía un mal necesario en la vida social de nuestra clase, por lo menos en algunas provincias. Pero lo que si deseamos que miren con horror, es el empeño en hacerles creer que su mision es herrar, herrar sobre todo. Ninguna profesion, ninguna ciencia, puede sustraerse á la fatal ley de progreso, que la arrastra aun cuando sea á pesar suyo: la Veterinaria progresa con rumbo fijo hácia la Agricultura y la Zooternia: esa es su aspiracion, esa es su marcha: es inútil pugnar por contenerla; la ley ha de cumplirse, ó la Veterinaria deja de existir. Elegiran los alumnos lo que gusten entre la perspectiva que ofrece la práctica de clavar cuatro ó seis mil herraduras por año, ó la adquisicion de un honroso título de ingeniero de la riqueza nacional pecuaria y agrícola; mas sea cual fuere su voluntad actual, no haran más que retardar el premio de nuestros afanes porque la ciencia que cultivamos, estén seguros de ello, llegará por fin á su destino, aun cuando tenga que andar por mucho tiempo pisando los abrojos de que su imprudente conducta haya sembrado el terreno.

En resumen: nuestro consejo se reduce á recomendar á los alumnos el estudio, y siempre el estudio. Respetamos y apreciamos en lo que vale la buena fé que ha guiado la pluma de don Antonio Iglesias. Pero confesamos con ingenuidad, que nuestras ideas son diametralmente opuestas á las suyas.

Felipe N. Sancho. — Lope Alonso. — Pedro Pérez y Pérez.

FARMACIA VETERINARIA.

Varios profesores que han leído nuestra traducción del *Diccionario de M. Delwart* y otras obras publicadas en esta Redaccion, suelen pedirnos las fórmulas de algunas preparaciones medicinales que ven recomendadas. En la imposibilidad de ir contestando á todos privadamente, nos decidimos á responder á estas consultas en el periódico cuando se haga necesario satisfacer dudas de tal naturaleza.

Líquido igneo de Cabaret.

Su composicion es un secreto. Pero se expende en Paris, DROGUERIA DE RENAULT AINE, rue de la Verrerie, núm. 4, á 3 francos y 50 céntimos la botella.

Pomada desecante de Lebas.

Rj. De subacetato de cobre. cuatro partes;
— sal amoníaco y alumbre calcinado, de cada cosa. dos partes;
— alcanfor. una parte;
— unguento populeon. diez y seis partes.
Pulvericese el alcanfor y las sales, é incorpórese el polvo en el unguento.

L. F. G.

VARIEDADES.

Influencia de la historia natural en las demás ciencias, en la civilizacion y bienestar de los pueblos, precedido de unos ligeros apuntes acerca de las diversas manifestaciones de la vida en los seres naturales.

DISCURSO

LEIDO EN LA SOLEMNE INAUGURACION DE LOS ESTUDIOS DE 1860 A 1861 EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL, EL DIA 1.º DE OCTUBRE DE 1860, POR EL ILMO. SR. DOCTOR DON NEMESIO DE LALLANA, CATEDRÁTICO DE LA FACULTAD DE FARMACIA.

(Continuacion.)

Y la Quimica, ¿será una ciencia importante en la Historia natural? Lo es tanto, que sin ella puede decirse que no hay Mineralogia, pues nada se sabria de la naturaleza de los minerales sin el auxilio de la análisis quimica que separa sus elementos; y en los reinos orgánicos deben esperarse muchos adelantamientos acerca de los materiales que constituyen al animal y vegetal. La forma cristalina es en los minerales uno de los caracteres de primer rango; y hallandose muchísimos de ellos cristalizados, es evidente que la Geometria hace un papel importantísimo en esta grande rama de la Historia natural. Del tronco de esta aranean las citadas ciencias, pues sin cuerpos naturales no hay ciencias físicas.

Examinemos ahora el concurso simultáneo de todos estos conocimientos y de otros varios para el estudio de los fenómenos más complicados de la organizacion.

El hombre, el animal, la planta, viviendo en diferentes climas experimentan la influencia de la temperatura, de los meteoros y diversas modificaciones que les origi-

nan la estación, la luz, la oscuridad, la sequedad y la humedad. De aquí nacen las aplicaciones de la Geografía y de la Meteorología. Los fenómenos de la vegetación, la época de la muda y de la brama en los animales, sus enfermedades y otras mutaciones se explican particularmente por el conocimiento de las estaciones, del aire, del agua, de la electricidad, de las exhalaciones de diversos terrenos, de los alimentos; y sin estas circunstancias no es posible explicar tales fenómenos.

Si queremos penetrar con más profundidad en las entrañas de la Historia natural con el escarpelo en la mano exploraremos los secretos ocultos de la organización, corriendo el velo á los resortes admirables de la vida animal y vegetal.

Ciertamente la estructura y las funciones de los órganos de la digestión, circulación, generación y de las secreciones; los fenómenos de la sensibilidad y locomoción nos ofrecen numerosos problemas cuya resolución está dentro del dominio de la Fisiología y de la Anatomía. La medicina descansa igualmente en la Historia natural, porque no se conocen bien las enfermedades sin penetrar en el organismo sano; y se formarán seguramente ideas vagas ó incompletas si no se compara la organización del hombre con la de otros animales, pues el conocimiento de estos ha contribuido en gran manera á esclarecer la naturaleza de aquel. Y no se crea que exageramos con designio la extensión y variedad de los estudios que eslabona la Historia natural, pues nos será fácil demostrar que la Metafísica y la Moral sacan de ella los problemas más profundos y admirables.

Y si no, digásenos, ¿qué es el instinto, esa potencia mágica de obrar con precisión para llegar á un fin determinado, sin conocerle de antemano? ¿No tiene, por ventura, el naturalista metafísico un campo vasto en que ocuparse haciendo comparaciones entre los diversos grados de inteligencia de los animales que más se acercan á nosotros, observando la perspicacia, la industria, la astucia, los hábitos morales de los mamíferos, de las aves, y la correspondencia existente entre la organización y las pasiones de los carnívoros y herbívoros? Y está análisis metafísico, ¿no es acaso un elemento necesario para profundizar en la naturaleza intelectual y moral de la especie humana?

Tales investigaciones son sin duda útiles y agradables, porque descubren la superioridad del hombre, al paso que le enseñan algunos de los deberes principales relativos á su posteridad y á sus obligaciones sociales.

Finalmente, si separándonos por un momento del tiempo presente dirigimos la atención á lo que pasó ó debió pasar por lo que en el día existe, si en alas de la imaginación nos remontamos al origen de las cosas, y dirigimos el espíritu hacia las grandes imágenes del torrente perpétuo de las generaciones que se suceden unas

á otras, ¡qué espectáculo tan sublime nos ofrecerá la naturaleza! La tierra girando perpétuamente con los demás planetas alrededor del sol, foco inmenso de calor y de luz, pero punto imperceptible entre tantos millones de soles como nadan en la inmensidad del espacio; y el hombre, débil átomo, abriendo por un instante los ojos á este espectáculo sublime para hundirse eternamente en la mansión de los sepulcros.

¿Qué grandeza para nuestra alma, y qué pequeñez para nuestro cuerpo!...

Bien se deja conocer la imposibilidad de que un hombre pueda abrazar tantos ramos de estudio, pues cada uno de ellos es capaz de ocupar toda la vida del más sabio y laborioso.

(Se continuara.)

ANUNCIOS.

TRAITE DE LA CASTRATION DES ANIMAUX DOMESTIQUES, par M. J. Gourdon, docteur en Médecine et chef des travaux d'anatomie et de Chirurgie à l'École impériale vétérinaire de Toulouse. Paris: 1860.—Un volume de 542 páginas en 8.º, con muchos grabados en el texto.—Precio, 6 francos y 50 centimos.

Recomendamos este excelente libro á aquellos de nuestros profesores que sepan traducir el francés; bien seguros de que, adquiriéndolo, ha de quedar satisfecho su deseo de instrucción en una materia tan importante como es la castración de todos los animales domésticos. Mr. Gourdon ha dado aquí, efectivamente, una prueba más de que debe ser considerado como un profesor eminente en Cirujía veterinaria.

OBROS QUE SE HALLAN DE VENTA EN LA REDACCION DE LA VETERINARIA ESPAÑOLA.

Diccionario de Medicina veterinaria práctica, por L. V. Delwart, traducción muy adicionada, por don J. Tellez Vicien y don L. F. Gallego.—Esta notable obra, admirada ya de todos los hombres instruidos de nuestra profesión, forma un tratado completo de Patología y Terapéutica (especiales), comprendiendo estensamente las enfermedades que afligen á todos nuestros animales domésticos.—Segunda edición.—Precio: 70 rs. en Madrid ó en Provincias.

Guía del Veterinario inspector de carnes y pescados, por don Juan Morcillo y Olalla.—Precio: 40 rs. en Madrid ó en Provincias.

Editor responsable, LEONCIO F. GALLEGO.

MADRID: IMPRENTA DE J. VIÑAS, PIZARRO 3.

Suplicamos á los señores suscritores que experimenten alguna falta en el recibo de las publicaciones, que tengan la bondad de reclamar antes de transcurrido un mes desde la fecha que salgan á luz; pues de otro modo, no respondemos de poder servirles.—Toda suscripción cuyo importe no sea satisfecho á más tardar dentro del primer mes de la fecha en que se haga ó á que corresponda, proceda de donde quierán, deja de ser servida.—Una vez suspendido el envío de alguna publicación á un suscriptor por falta de pagos, si aun trascurriera otro mes sin que la reclamación se verifique, probablemente será imposible servir entregas, ó números atrasados, porque arreglámos las tiradas al total de suscritores que en cada mes resulten.